

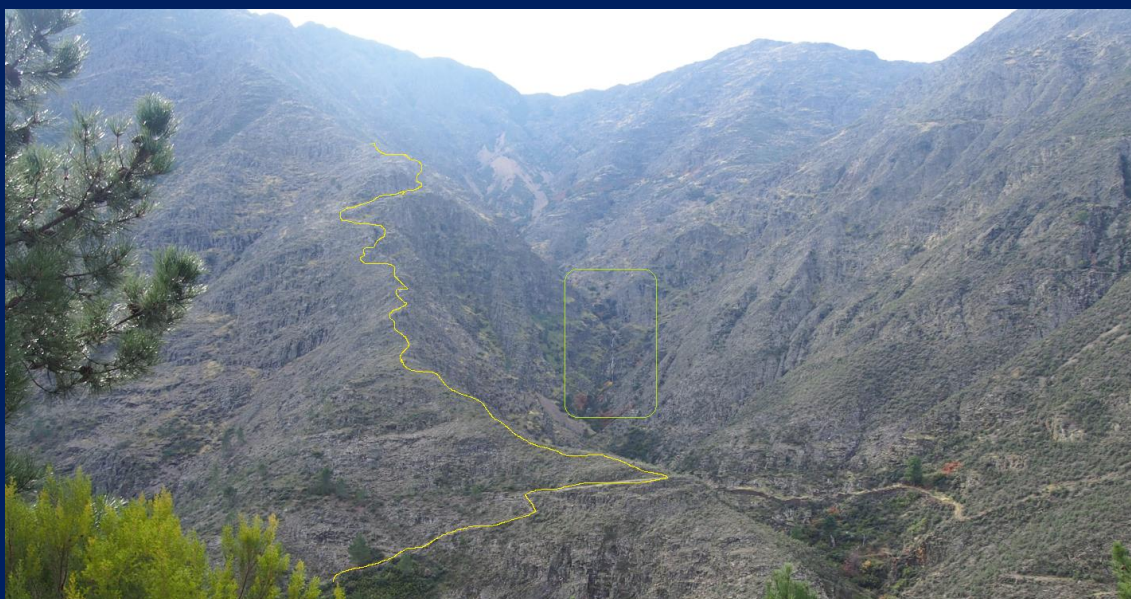


De Jigu a Brevas 203
(febrero) Marzo/abril 2025

Sumario

Portada/Pag. 2: Chorro de El Ceño y su entorno. Pag. 7: Escenas de otros tiempos, Casares de Hurdes. Pag. 9: Volcanes que no lo son en el norte cacereño (y II) (Félix Barroso Gutiérrez). Pag. 13: Poema: Manuel Bravo. Pag. 14: Exposición de libros: Recorrido bibliográfico tematizado de la comarca de Las Hurdes. Pag. 15: La Pina (José L. Rodríguez Plasencia). Pag. 17: Revista *Las Hurdes. Centro de Documentación de Las Hurdes*. Pag. 18: Versiones, Sol Boe. Pag. 19: Índice General. Eventos. Contraportada: Carnaval Jurdanu.

Entorno del Chorro del Ceño.

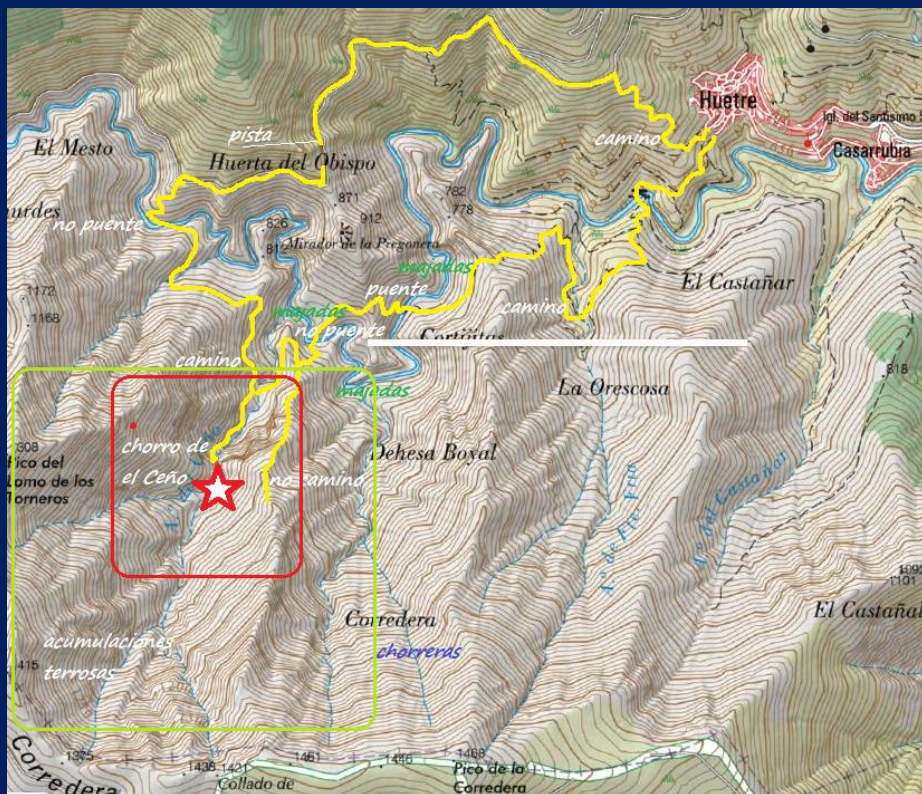


En este artículo vamos a tratar de algunas singularidades del *río Hurdano* en su tramo en torno a uno de sus afluentes: *La arroyo del ceño*, con ocasión de un ascenso realizado por la margen derecha del mismo para tener otras perspectivas de la atrayente cascada de agua o chorro emplazada hacia la mitad de esta cuenca (foto de arriba).

Como pueden apreciar en la portada, el nombre de la cascada puede hacer referencia a la configuración de su parte visible más baja, la cual se asemeja a un adusto rostro humano de amplia frente y sombrío ceño siendo duchado por las congeladas aguas surgidas más arriba.

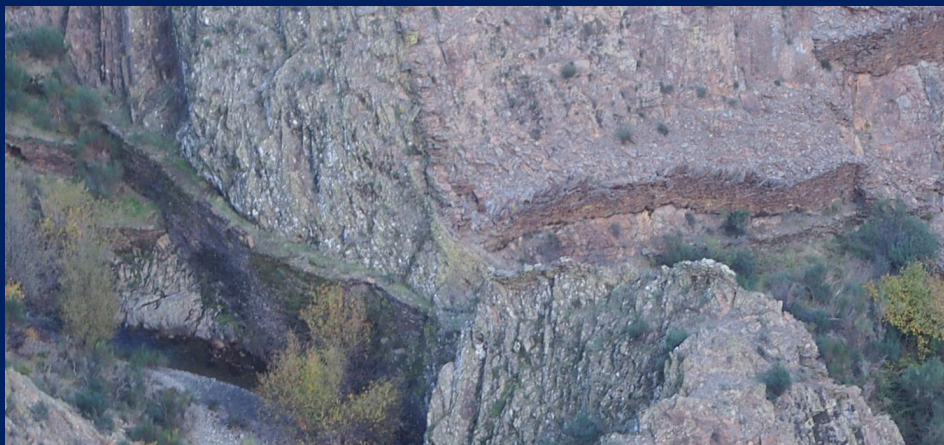
El chorro está sustentado por una coqueta y exclusiva poza de baño, y remata la vista, en su parte más alta y en su margen izquierda, un poliédrico lienzo rocoso de paredes planas que el ojo humano asemeja a una singular construcción humana o casa.





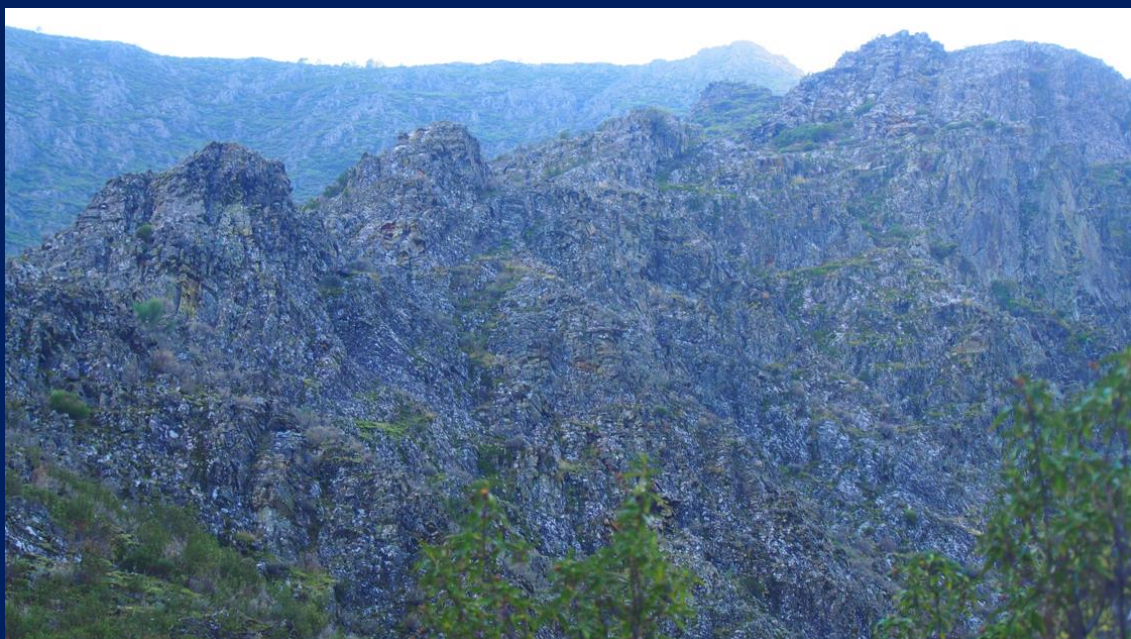
El salirse de los caminos establecidos, siempre con mucho cuidado por la propia seguridad en estos agrestes terrenos, nos llevan a encontrarnos con grandiosas y curiosas formaciones rocosas modeladas durante miles de años en la superficie. Aunque también nos fascinan aquellos paisajes pétreos creados por el ser humano lejos de las poblaciones, a lo largo de la historia, entre los increíbles meandros que forma el *río Hurdano* por estas cotas: bancales diminutos, enrevesadas majadas en lugares hiper inclinados, refugios ocasionales, muros que indican maestría en su construcción, etc.





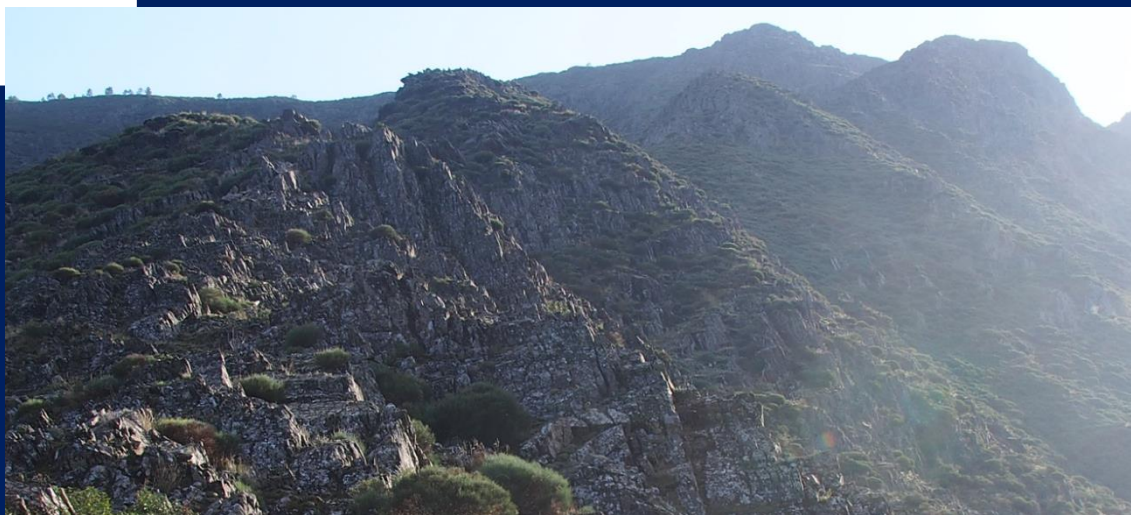
Todas estas infraestructuras agrícolas y ganaderas estaban conectadas por caminos que bordeaban todo el cauce del río; muchos tramos aún son reconocibles y de admirar es la pericia de sus constructores para, por ejemplo, levantar muros de más de 3 metros de altura junto al cauce de agua para unir no muy amplias vías de paso (fotos de arriba).

Actualmente se puede hacer parte del recorrido por la pista forestal y la ruta senderista que se dirigen hacia el paraje de *Majá Robledo*, aunque la senda circular que se dirige hacia el *chorro de El ceño* pasa dos veces por el cauce del río y no existen puentes en esos puntos; eso sí, se hayan colocadas sogas atadas a árboles cercanos por si le quieres dar un impulso a tu espíritu aventurero. Espíritu que debes mantener si te adentras (subiendo y bajando) por la cuerda de la margen derecha de la arroyo del ceño (ver mapa): una sucesión de pequeñas colinas hacia *La Corredera*, llenas de riscos por los que resulta dificultoso transitar; aunque pueden salvarte inesperadas trochas que, por lo definidas que están, se han aprendido bien los animales de la zona, cabras montesas entre ellos.

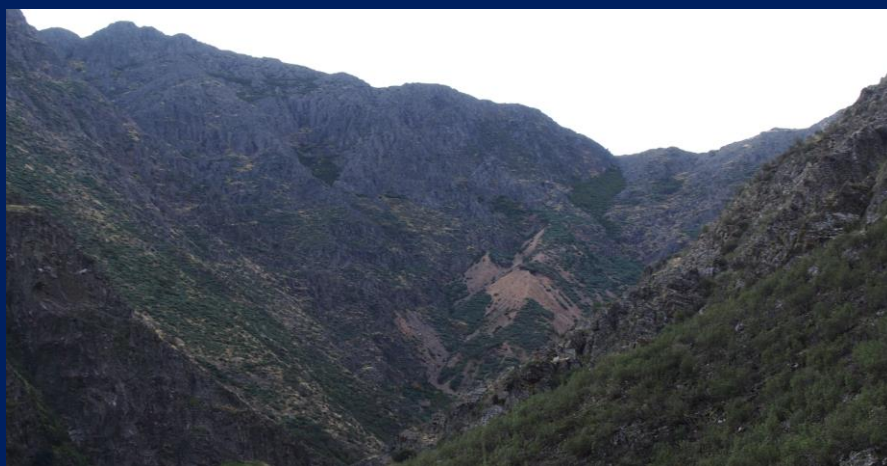


(Primera mitad de ascenso por la cuerda de la margen derecha de la arroyo de *El Ceño*)





(Segunda mitad de ascenso por la cuerda de la margen derecha de la arroyo de *El Ceño*)



Fotos: Mitad superior de la margen izquierda de *El Ceño*. Señalización de ruta a *El Ceño* desde pista forestal. Chorreras en el valle adyacente a *El Ceño* que, desde la distancia, pueden confundirse con el propio chorro. Cuenca superior de la arroyo de *El Ceño*, con un característico acumulamiento terroso, en cuña, en su zona central.

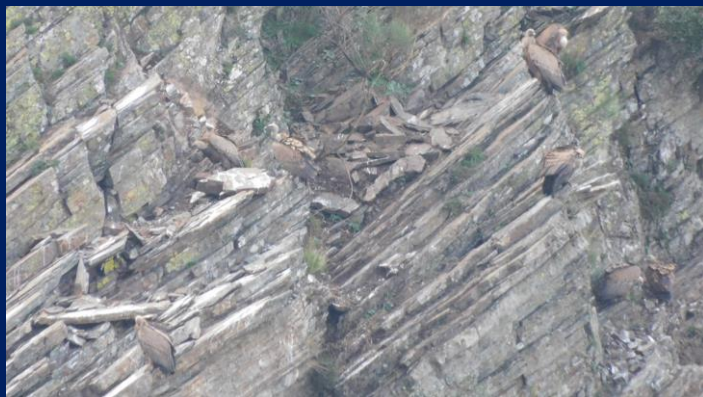




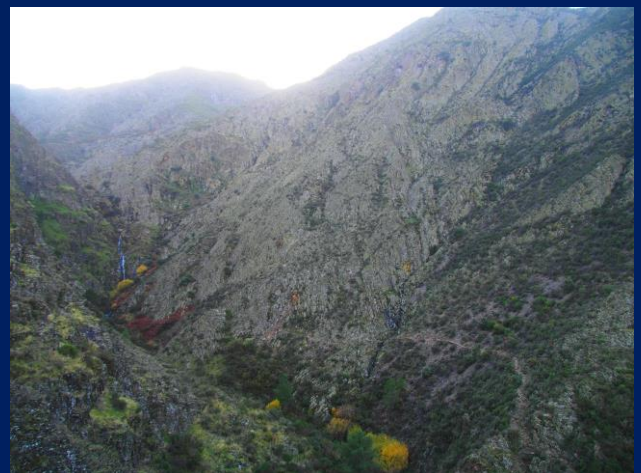
Construcción de muros con tramos de lanchas en vertical.



Accesos a la parte baja del chorro, por ambas márgenes.



Colonia de buitres leonados.



Escenas de otros tiempos...



Sin despegarnos del mismo escenario de nuestra historia de portada, nos trasladamos ahora a los años 60 del siglo pasado y contemplamos como interaccionaba la gente de estos valles en los núcleos habitados. Lo hacemos gracias a las imágenes de un video, de unos 6 minutos de duración, que se puede ver en la plataforma YouTube:

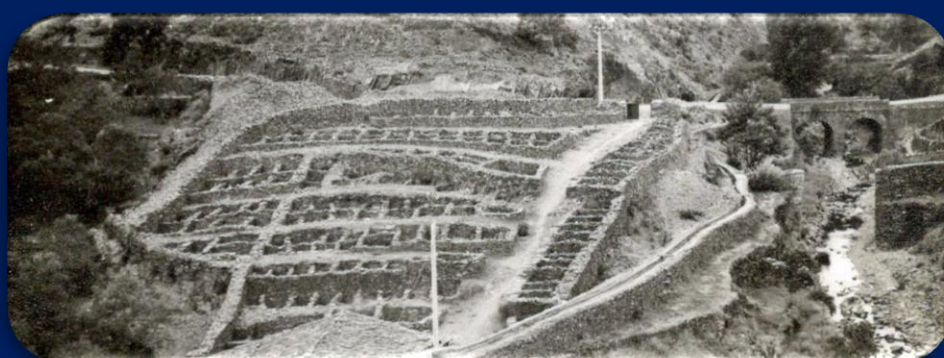
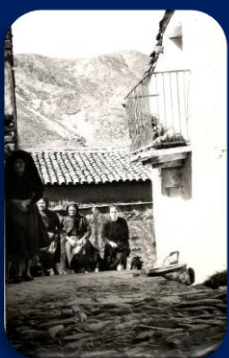




El autor de dicho vídeo es el inglés Roger Kitchen (también dispone esta persona de página de facebook con su mismo nombre). Según narra en la propia grabación, él y otros tres estudiantes se desplazaron, en 1964, desde Inglaterra hasta Casares de Hurdes para realizar un trabajo sobre geografía durante tres semanas, volviendo a esta zona de Las Hurdes en otras dos ocasiones en los veranos siguientes.

El video lo componen una serie de fotografías (más de una treintena) que reflejan de manera excelente como sería la vida en nuestros pueblos por esos años: La arquitectura de entonces (calles enrolladas, prensas de aceite, bancales, tejados de pizarra, eras de trillar, cañadas para el ganado, lavaderos, fuentes de agua, etc.), los oficios tradicionales (aparece un vecino confeccionando un cesto de mimbre que el autor reconoce conservar en su hogar inglés, 60 años después), las labores del campo y retratos de gente que rebosan humanidad y cordialidad. Como curiosidad, una instantánea también recoge el reparto, entre los vecinos, de la famosa leche en polvo americana.

Es este video, en definitiva, un documento valioso para el recuerdo de nuestro pasado, sin pizca del morbo acostumbrado de los que venían de fuera por esos años.



Volcanes que no lo son en el norte cacereño (y II)

Félix Barroso Gutiérrez

(Este artículo fue originalmente publicado en la columna *A Cuerpo Gentil* del medio: [PlanVe, la guía de ocio de Extremadura](#), el 2 de noviembre de 2021)



Senderistas ascendiendo montaña arriba; abajo, la alquería o aldea de El Gasco. (Foto: Wikiloc)

Decíamos en el capítulo anterior que Romualdo Martín Santibáñez, notario que fue de la villa jurdana de El Casar de Palomero, posiblemente era el que, primeramente, habló sobre el supuesto **volcán** de Las Hurdes, en 1876. Sentado queda que Romualdo que el señor Martín Santibáñez no estuvo nunca en lo alto del espigón montuoso de *Picu Cahtillu*, donde se ubica el cráter vulcanológico, ya que hace mención a *unos escoriales que se presentan cerca de La Fragosa, pues dan claros indicios de algún pequeño volcán que vomitó por algún tiempo no poca lava* (...). Y lo cierto es que no es cerca de la alquería de La Fragosa donde se indica que están el volcán, sino de la de El Gasco.

Tampoco fue Romualdo el primero que habló de tal tema. En los años 70 del siglo XVIII, el castellonense Antonio Ponz Piquez, historiador *ilustrado*, pintor, viajero y perteneciente a la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, publicó su *Viaje de España o Cartas en las que se da noticia de las cosas más apreciables y dignas de saberse que hay en ella*. En la *Carta VIII*, donde se describe el recorrido por la comarca de Las Hurdes, se lee: *También aseguran que en las eminencias de esta sierra se ve un castillo arruinado, que, según conjeturas, sirvió para defender los Cristianos la subida de ella por el lado de Ciudad Rodrigo. Las piedras de dicho castillo son fofas y como escoria de hierro, pero tan ligeras que, la que al parecer debería ser de una libra, apenas pesa tres onzas: así es una que vi en casa del cura de Vegas de Coria. Es tradición entre los jurdanos, que*





Antonio Ponz Piquer, el historiador "ilustrado", pintor y viajero, que escribió los 18 volúmenes de "Viage de España" (S. XVIII), en cuya Carta VIII se da cuenta de la comarca de Las Hurdes y se habla por primera vez del supuesto "Volcán de El Gasco". (Foto: Flickr)



Prospecciones dirigidas por el arqueólogo extremeño Luis Berrocal Rangel en el "Pico Volcán" o "Pico Cahtillu", en mayo de 2018. (Foto: Luis Berrocal Rangel)

dicho castillo lo quemaron los moros con alquitrán. Acaso diferentes bocas que hay en aquellas altas cumbres, como pudieron ser minas, ó canteras, fueron volcanes en otro tiempo, de cuyas piedras esponjosas pudo fabricarse el castillo.

Sabido es que Antonio Ponz no puso el pie en su vida en la comarca jurdana. La información que recibió de esta zona fue la proporcionada por Alfonso José de Roa, *penitenciario* (presbítero secular o regular) de la ciudad de Plasencia. Y mucho nos tememos que tampoco las pisara el placentino, que, seguramente, escribió su informe de oídas, conformándose con ver unas *piedras de dicho castillo en casa del cura de Vegas de Coria*. En nuestros trabajos de investigación de campo, a lo largo de un montón de años, en Las Hurdes, en los que colaboraron con gran disposición y diligencia mis alumnos del Hogar-Escolar de Nuñomoral, así como numerosos vecinos de aquellos pueblos, de los que me honra su amistad, nos pateamos de manera milimetrada aquellas abruptas cordilleras y cientos de horas de conversación con los paisanos permanecen, como grabaciones fonográficas, en nuestros archivos. Ya comentamos, en la primera parte, que, circunscribiéndonos al concreto *Picu Cahtillu*, cuyo topónimo es sumamente significativo, no encontramos absolutamente nada que hiciera referencia a la antropización de tal sitio en pasados tiempos. Ni derrumbaderos que indicasen algún tipo de baluarte ni un diminuto fragmento de cerámica.

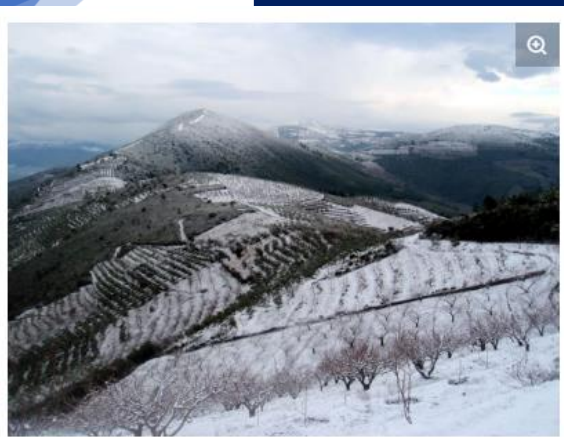


El fabuloso "Chorru de la Miacera", inmediato al legendario "volcán". Marzo de 2018. (Foto: Richard Mateo)



Pizarras de diente de perro asoman en las cresterías donde dicen que se halla el cráter de un supuesto "volcán"; al fondo, se aprecia tímidamente el majestuoso "Chorru de la Miacera". (Foto: Luis Berrocal Rangel)





Paraje de "Altu Cahtillu", en la sierra que separa el antiguo concejo jurdanu de Oveja de la localidad de Mohedas de Granadilla, donde volvemos a encontrar otro de los castillos fantasmales, semejante al de "La Zambrana" y al de El Gasco. Nevada en febrero de 2011. (Foto: Javi Martín)



El LIC (Lugar de Interés Científico), ya obsoleto, en la carretera de El Gasco. Huelga ya lo de lugar científico, que se consideró así cuando ciertos investigadores hablaron del impacto de un meteorito; hipótesis ya desechada. (Foto: Antonio J. Armero)

Nuestro buen amigo Luis Berrocal Rangel, director del Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid (UAM), del que también comentamos sus investigaciones en la mentada zona del **volcán** en mayo de 2018, tampoco encontró huella alguna que pudiera justificar el topónimo. Las palabras de la Memoria *Prospección arqueológica y arqueometría del yacimiento de El Volcán del Gasco, Nuñomoral, Cáceres*, son bastante definitorias: *Por tanto, y, en conclusión, no podemos confirmar la existencia de un yacimiento arqueológico en el Pico del Castillo o Volcán del Gasco*. Pero, no obstante, advierte: *De todas formas, las limitaciones del estudio que hemos realizado no descartan que, con unas prospecciones mejor financiadas o con sondeos adecuados, pueda documentarse la presencia de algún tipo de castro o fortaleza medieval que justifique su topónimo*. Este doctor en Prehistoria y Arqueología, reprocha, en su Memoria, a la Administración extremeña: *Es muy triste recordar que este investigador, pese a su origen, nacimiento y formación extremeña, no pueda concursar a ningún tipo de subvención autonómica, como los PRI, por no pertenecer a un centro emplazado en el territorio extremeño. La respuesta a la solicitud de financiación para cuestiones más costosas y detalladas sobre yacimientos concretos por parte de los evaluadores de la 'Agencia Estatal de Evaluación de la Calidad Investigadora (ANECA), es que tales partidas están transferidas a las comunidades autónomas*. Desde estas líneas, agradezco públicamente las consideraciones hacia mi persona vertidas en dicha Memoria, donde se reconoce mi labor investigadora sobre Las Hurdes y su patrimonio.

En el aire

El tema del supuesto **volcán** de **Picu Cahtillu** (topónimo tampoco dilucidado), en las cercanías de la alquería de El Gasco, no está cerrado. Quedan demasiadas interrogantes en el aire. No será la primera vez que nos encontramos con algún que otro paraje denominado *Castillo, Castillejo, Castellar, Castillero...*, casi siempre en cerros muy empinados y cuyas cumbres se erizaban de afloramientos pizarrosos de **dientes de perro**, o se alzaban imponentes batolitos plutónicos. Desde lejos y ante el pensamiento lleno de realismos mágicos de nuestros antepasados, debieron considerar a tales espacios como encastillados y de aquí esos topónimos, porque los rastreos buscando algún fósil-director





La "Paré del Moru", en el paraje de "La Zambrana", en cuyas cumbres se habla de otro castillo, como en El Gasco. Paisajes cargados de ensueño y fascinación. En la foto, sacada por David Martín Gómez, se observa al correcaminos y buen amigo Vicente Martín Martín, responsable de la Oficina de Turismo de Caminomorisco y que no para de poner en valor los más intrincados rincones de la comarca

no dieron frutos. Dentro de la misma comarca de Las Hurdes, nos encontramos también con el sitio de **El Cahtillu de la Zambrana** o **Cembrana**, dentro de otro de los fascinantes valles del territorio jurdano: el de **El Ehparabán**. A los pies de las escabrosas y selváticas cumbres de **La Zambrana**, se alza la alquería o aldea de El Castillo y aquella otra de Las Erías, de enigmático nombre, pese a las elucubraciones de algunos. Aquí no se habla de volcán, pero todo un halo legendario, perdido en la noche de los tiempos, anega tan alucinantes lugares. Lo mismo ocurre en **El Altu el Cahtillu**, en la sierra que separa el antiguo concejo jurdano de Oveja, al que pertenecieron las aldeas de Las Corzas (hoy, despoblado); La Peja o La Peza (así aparece en los legajos antiguos), y que, con el tiempo, se transformó en el floreciente municipio de La Pesga (topónimo que responde a un cultismo propio de algún escribano no muy lejano en el tiempo); así como las Casas de Palumbaria o de la Palomera, antes de erigirse en villa y pasar a manos de las Comendadoras de Sancti-Spíritus; hoy es la villa jurdana de El Casar de Palomero. Tanto en **La Zambrana** como en el **Altu el Cahtillu**, no hemos encontrado restos de baluarte alguno, pero sí claras huellas de la Prehistoria (petroglifos y vestigios megalíticos).

Descartados los fenómenos vulcanológicos, la caída de un rayo, el impacto de un meteorito, la calcinación de supuestos baluartes de un posible castro..., surge la pregunta: ¿Cuál es el origen de esas pizarras rubefactadas y vitrificadas? Resulta curioso que varios comarcanos, que ejercieron el oficio de carboneros durante muchos años (carbón de cepa de brezo), nos contaran que, en determinados sitios, donde el suelo mostraba una capa pizarrosa especial, sobre el que se habían prendido fuego a muchas carboneras, tales pizarras quedaban quemadas y fofas. Algunas flotaban sobre el agua. Oímos a ciertos carboneros llamarlas piedras o pizarras **breáh**. Curiosamente, la voz indoeuropea **bhreu** tiene el significado de hervir o quemar. Con ello no queremos afirmar que el material lítico rubefactado de la cumbre del **Picu Volcán** o **Picu Cahtillu** sea producto de los siglos y siglos de haber mantenido carboneras en tal paraje. Puede que estemos mareando la perdiz y las causas sean, llana y sencillamente, naturales. Pero para ello, como decía el buen amigo, extremeño y arqueólogo Luis Berrocal Rangel, es preciso que la Junta de Extremadura tome cartas en el asunto y se financien las prospecciones y sondeos adecuados. Y, de paso, elimine ese LIC (Lugar de Interés Científico), que figura anclado en la carretera de El Gasco, pues ya ha llovido desde que se descartó lo del impacto del meteorito.



Poema (Manuel Bravo)

Si me he de convertir en sutil viento,
que sea cálido, y suave brisa,
nacida llamada a mi alma la premisa,
del ciego, del frío y crudo invierno.

A esperar calor; ¡cansado!, me siento
en cualquier lugar de la fría cornisa,
compañera de viaje la sonrisa,
que aleje de mi alma, el frío intenso.

Volar, volando entre las blancas nubes,
vivir, viviendo entre dulces miradas,
cuando muere el sol en primavera.

Más del tiempo escapar no puedes,
cumplir las horas deben las heladas,
¡ya vendrá el tiempo las candelas!



Exposición de libros

Durante este año del 2025 la Oficina Municipal de Turismo de Caminomorisco va a organizar una exposición de libros titulada: Recorrido bibliográfico tematizado de la comarca de Las Hurdes, en la que, durante varias y consecutivas partes o entregas, se irán mostrando gran parte de la infinidad de obras escritas que ha generado nuestra comarca a lo largo de su historia.

En esta exposición se prevén ir recopilando y exhibiendo, a lo largo de los meses, todos estos libros en diversos apartados temáticos: *Historia y prehistoria, literatura y relatos de viajes, biografías, costumbres y etnografía, prensa y revistas, poemas y canciones; misterios, mitos y leyendas, estudios académicos, turismo y territorio, etc.*



Ya se puede visitar, en la Casa de La Cultura de Caminomorisco y en horario de la Oficina de Turismo (de miércoles a domingos, mañanas y tardes) la primera parte de la referida exposición, dedicada a obras de *FICCIÓN* en géneros como la novela, el cuento y el relato corto, el teatro y el cómic. Comienza la andadura en fechas tan tempranas como el siglo XVI y se llega a obras editadas en este mismo año del 2025.

Más de una treintena de obras donde los autores escogieron nuestros valles, pueblos y gentes para pergeñar tramas de lo más variadas donde los lectores encontrarán, seguramente, unas Hurdes más reconocibles que otras.



LA PINA

POR JOSÉ L. RODRÍGUEZ PLASENCIA

El presente juego se incluye entre los llamados de lanzamiento con precisión, usándose en su desarrollo un mazo o bastón invertido – *cachera* para los salmantinos – de entre 80 y 100 centímetros – dependiendo de los gustos y altura del jugador – y una bola o un trozo de madera del tamaño de un puño: La *pina*. Se practicaba desde los once años en varano o invierno, dependiendo de la zona. Y que – por cierto – en Salamanca se la conocía por los nombres de chueca, burrina, casporra, cachurra, catuna, brilla y cochineteta, entre otros.



La pina. Para jugar como jugábamos. Tomás Blanco García

Para llevarlo a cabo se necesitan dos equipos de número variable de jugadores –dependiendo del espacio donde se ejecutase, que debía ser un lugar llano y a ser posible de tierra dura para que se desplazara mejor la *pina* –, cada uno provisto del palo o bastón que usaría para golpear la *pina* en un intento de que ésta sobrepasase la línea que delimitaba el campo del equipo contrario por el fondo. Y aunque había muchas variantes del juego – dependiendo del pueblo o ciudad donde se ejecutase – la más común era aquella donde los jugadores – golpeándola con el palo – intentaban que la *pina* sobrepasara la raya del equipo contrario superando al *pino* – que en la provincia de Salamanca era el jugador que defendía la raya para que no pasara la bola contraria – a la vez que procuraban que la suya sobrepasara la del otro equipo. Para ello, los jugadores se distribuían libremente por el espacio en función de las estrategias que hubieran acordado entre todos o planteado el más experto entre ellos.

El juego se iniciaba en el centro del campo o espacio a él destinado, donde dos jugadores – uno de cada equipo –se disputaban la posesión de la *pina*, que iría pasando de un jugador a otro del mismo equipo mientras no se la arrebatase alguno del contrario. Y así hasta que alguno de ellos lograba superar la raya de fondo. Una vez conseguido este objetivo se reiniciaba otro juego por parte del equipo cuya raya había sido superada.

El sistema de tanteo consistía en que, cada vez que la *pina* superaba la línea o línea del contrario, el equipo que lo conseguía se anotaba una raya, ganando aquél que acumulaba mayor número a su favor durante el desarrollo del encuentro.



El juego terminaba cuando se alcanzaba el número de tantos previamente acordado por ambos equipos.

En algunas localidades de la comarca badajocense de Tierra de Barros en este juego de coordinación participaban solo niños – seis en concreto – con edades comprendidas entre los nueve y los once años, que – como en los lugares salmantinos – se distribuían en dos equipos situados el uno frente al otro, separados por unos veinte metros, portando cada uno su *pina* correspondiente, que era una piedra alargada.

El juego se iniciaba con un sorteo preestablecido – pares o nones, echar la china, las pajas... – para indicar cuál de los equipos debía comenzar. Entonces el otro – por su parte – colocaba sus *pinas* frente a ellos, que comenzaban a lanzar las suyas intentando derribárselas, acción que continuaría haciendo cada uno siempre que no le derribaran su *pina*.

Luego, los jugadores del equipo ganador salían corriendo, perseguidos por los perdedores que – al alcanzarlos – se los subían a cuestras y los llevaban hasta donde habían dejado sus *pinas*.

En esta persecución primaba la astucia, pues mientras los del equipo ganador corrían todo lo más rápido que podían para que el tiempo de ir a cuestras se alargara, los perdedores hacían lo mismo para alcanzarlos y así tener que llevarlos a cuestras el tramo más corto posible.

Por su parte, Sergio Hernández de Soto – *Juegos infantiles de Extremadura*, año 1988 – escribe que en Villafranca de los Barros los niños señalaban un círculo con un hoyo en el centro – el *mozo* –. Junto al hoyo y dentro del círculo se colocaba un niño, llamado el *mosero*. Los demás jugadores daban una china y al último que la entregaba se le conocía como el *porra* que era el encargado de guardar la *pina*, un trozo de madera pesada o una piedra. Los demás jugadores quedaban libres, *oscas*. A una distancia convenida del círculo trazaban una raya recta en el suelo. Todos los niños estaban armados de varas con una porreta en la punta. El *mosero* cogía la *pina* y con su palo la despedía en dirección a la raya, desde donde el *porra* debía devolvérsela dándole con su porreta, acción que los demás jugadores procuraban impedirle golpeando la *pina* para de nuevo volverla a la raya. En ese trayecto el *porra* debía andar con cuidado, porque si durante el desplazamiento éste tocaba con la punta de su vara a otro jugador éste se convertía en *porra*. De ahí que si uno conseguía golpear la *pina* se alejaba de él, pues aquél no podía perseguirlo ya que tendría que abandonar la *pina*. Y así hasta que conseguían hacerle pasar la raya, momento en que el *porra* había perdido y tenía que llevar como castigo la *palera*. Mas si el *porra* era listo y lograba hacerla entrar en el círculo dándole con la vara, le daban de nuevo su china. Y si al darle a la *pina* ésta pasaba del círculo, el *porra* tenía derecho a echarla con la mano, no sólo en el redondel, y si era posible en el *moso*, intento que el *mosero* trataba de impedir moviendo su vara en todos los sentidos y direcciones, porque si la *pina* entraba en el hoyo, el *mosero* y el *porra* tenían que cambiar de puesto. Y se empezaba de nuevo.

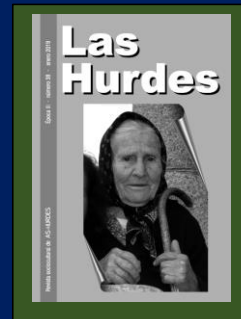
Por otra parte, para dar la *palera*, el que había perdido, cogía su vara y la lanzaba lo más lejos posible y mientras ésta iba por el aire, mientras no llegaba al lugar de caída, los demás jugadores permanecían quietos. Y en el momento de llegar todos arrojaban sobre él las suyas, procurando el castigado escapar de tan nefanda lluvia.

De Soto concluye diciendo que en Zafra se practicaba también este juego, aunque con algunas variantes.

Según la Consejería de Educación de Canarias, también se practicaba en los ambientes rurales de las islas – sobre todo en comunidades de trabajadores del campo y pastores, tanto por adultos como por jóvenes, pero siempre por varones. Juego que pudo ser traído por los conquistadores franceses o por los posteriores colonizadores españoles y portugueses.



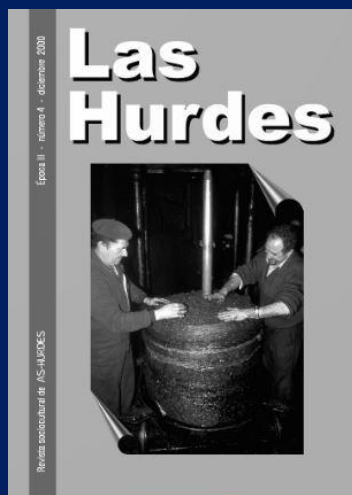
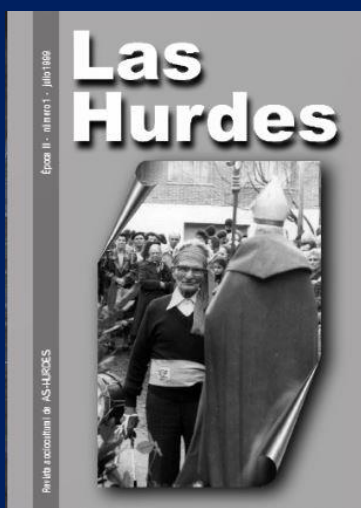
Revista: *Las Hurdes*



Si en nuestro anterior número dedicamos un reportaje a la revista escolar “El Cole” presente digitalmente en la sección *ARCHIVO* de la página web del *Centro de Documentación de Las Hurdes*, hoy volvemos a visitar este sitio para hacernos eco de la inclusión en el mismo de otra publicación señera de nuestra comarca; se trata de la revista “*Las Hurdes*”, editada por la asociación AS-HURDES entre los años 1999 y 2019.

Las portadas de sus 38 números tenían personalidad propia, reflejando retratos, normalmente individualizados, de gente corriente de nuestros pueblos en los más diversos quehaceres. Los artículos de su interior se caracterizaban por tratar, con amplitud, temas relevantes que tuvieran que ver con Las Hurdes: historia, patrimonio cultural, temas medioambientales, poblaciones y vecinos, etc; así como la recuperación de sobresalientes estudios más antiguos. La seriedad y dedicación de los autores que daban vida a la publicación se refleja en que muchos de sus trabajos eran tan extensos que daban lugar a una gran cantidad de entregas en sucesivos números; recordados y consultados son, por ejemplo, los artículos referidos a la prehistoria, a la toponimia hurdana, al papel de la iglesia en la comarca o hasta cual era el origen de nuestros apellidos. También nos enteramos por sus páginas de cosas curiosas, por ejemplo, de cómo los “apáticos” hurdanos bregaban, en el pasado, en terrenos anejos a la comarca; y nos sorprendíamos con algunas de las fotos que, miradas hoy en día, contienen imágenes difíciles ya de obtener.

Aunque tenemos la sensación de que el cese de su publicación truncó el desarrollo de los temas que trataba y habría dado para mucho más; ahí disponen del enlace donde se han recopilado todos sus números, para el deleite de los lectores: <https://lashurdescentrodedocumentacion.eu/archivo/biblioteca/revistas.php>



Versiones-Sol Boe

En nuestro número 192 de junio/julio del 2023 hicimos un artículo dedicado a las distintas versiones –muchas- que distintos músicos y aficionados han hecho de la composición “*Canto de ánimas*”, tan vinculada al folklore hurdano. Traemos ahora una nueva contribución en este sentido, de manos del grupo con raíces hurdanas y extremeñas: **Sol Boe**. La banda publicó el año pasado un mini álbum titulado *Surruralismo*. En él se incluyen cuatro temas que versionan otros tantos ya casi himnos de la música popular extremeña: *San Antón*, *El Redoble*, *Capitana* y la referida *Canción de Ánimas*.

El tema, revitalizado con guitarras y batería, y el toque de rock y psicodelia de la banda, conserva y acentúa la atmósfera que se crea cuando se interpreta esta misteriosa y envolvente canción tradicional. Muy buena versión, a nuestro entender. El EP *Surruralismo* está accesible en plataformas como *Youtube*.



Enlaces; Índice General:

Incluimos, a continuación, de nuevo, el enlace a un índice de temas tratados en nuestra publicación en todos sus años de existencia, por si pudiera ser útil a los interesados. Muchos de los números de *De Jigu a Brevas* han sido incluidos también en el espacio que la web del *Centro de Interpretación de Las Hurdes* dedica a revistas de nuestra comarca (véase la página 17) por lo que aprovechamos para mostrar nuestro agradecimiento. Este Índice puede ayudar a localizar temáticas de interés a los posibles lectores:

https://drive.google.com/file/d/1RBUxS5w6EqpDM6b4UATO0kTEZzJsZdeZ/view?usp=drive_link



EVENTOS PRÓXIMOS

XI KILÓMETRO VERTICAL DE LAS HURDES + PREMIO TÍO PICHÓ

XXII MATANZA HURDANA 2025

CASARES DE LAS HURDES

22 DE FEBRERO

XI MATANZA TRADICIONAL DE CAMINOMORISCO Y MERCADO DE ARTESANÍA.

SÁBADO 15 DE MARZO DE 2025.

Ayuntamiento de Caminomorisco



10.30-11.00H LLEGÁ DE LA CORROBRA DEL'ENTRUEJU

- Desayunu tradicional jurdanu, café con matajambri, aguardienti, y dulcis típicus, jechus por la asociación de mujeres Los Pinus.
- Recibimientu a la CORROBRA ESTAMPAS JURDANAS, con algarabía de los vecinus de la Socea, amenizau con los sonis de la gaita y el tambori, al ritmu de los cantarís de ronda tradicionalis.

12.00H EN BUSCA DEL PIDIOL, embocándusi al paraji de los Corralis.

- Al que el pruebu pretendi nomenclal Rey de los 'Entruejus se le cantarán copras de la antigua arborá.
- Compadreu del Zajuril-tamborileru y el Pidiol.
- Cantarís de las MOZAS DEL GUINARDU y del restu de la corrobra ESTAMPAS JURDANAS, recogidus de la antiquísima tradición cancioneril de la comarca.
- El PIDIOL será sacau a lomos de un burru y trasportau por las callis de los corralis y el puebru.
- Sorpresivamente comenzarán a aparecel por diferents esquinas, callis y prazuelas los más variopintus personajis del CARNAVAL JURDANU, que, en alegri bulliciu y ajenus a todú ordin, brindarán, bailarán y lanzarán paja y ceniza, rugirán cumu los animalis del monti, levantarán las sayas a las mozas, harán sonal los sus cencerus, pintarrájarán las caras de la genti y envestirán con los sus cuernus a todus los que se encuentrin por delanti.

13.30H PREGÓN DEL'ARCAIDI MOZU

- Danza del Ramu, en honol a los homenajaus, po' lo vecinus.
- Homenajis a: MAXIMU ESTEBAN SANCHIS y RAMÓN SANCHIS MARTÍN, por contribui a salvaguardal el való del folklori jurdanu cumu tamborilerus. JAIMI MARTÍN HERNANDIS, cumu tamborileru y artesanu, por difundil la astesanía jurdana y salvaguardal el folklori de la tierra.
- Mención especial a MONSI IGLESIAS GOMIS, por sel la primera tamborilera con origin en 'a Socea.
- Danzas Jurdanas, interpretás por el grupu Földóricu TRASLAERA, de Pinofranqueáu y alquerías.

14.30H COMÍA D' HERMANDÁ



- Comía a basi de un güen pucheru calentitu, pa podel seguil brincandu y saltariqueandu en la praza del Volveeru.

"YA VIENIN LOS CARNAVALIS, ¿ QUE COMEREMUS? UN CARDITU DE PATATAS SI LO TENEMUS"

16.30H INICIU DE LOS "REJUIJUS" DE LOS ENTRUEJUS

- Rejuju de LA OSA DEL CABEZO.
- Rejuju de la JILANDERA Y EL ARCAIDI MOZU.
- Rejuju del TORO BARDINO, LA MONDONGUERA Y EL TOREAOL.
- Rejuju de la MAMADRAMA y los QUINTUS FANFARRONIS.
- Partu de la TIA RECHONCHONA, CON SUS PARTERAS
- Baítzu del NIÑU JURDANU a cargo del 'OBISPU JURDANU.
- Rejuju de los ARAORIS DEL ROZU.
- Rejuju de la VACA CACHANA, la que amamantó a los siete JÁNCANUS.
- Aparición de los personajis: el ARRUVERDI, la TARARA DEL CEREZAL, la GALLETERA DE L' ACEITUNILLA, la CHANCALAERA, el MACHU LANÚ, el PELUJÁNCANO, la MOZA DEL GUINARDU, la ENCORUJÁ, MANUEL PRESU y DOMITILA LA JURDANA, el CURANDERU DEL CASAL, la REGORBA, el TIU DE LA PAJA, el DUENDI ENTISNAU, los DIABLILLUS,...

18.00H ENTRONIZACIÓN DEL REY DEL ENTRUEJU

- El PIDIOL entra montau en el burru, con la su indumentaria real y todú su séquito.
- El Rey salient le entrega los atributus reais: corona, capa, collar de añas, mientras se lei el pregón del 'Entrueju.
- Bendición del Obispu Jurdanu y del Padri Piolu del Conventu de Los Angilis.
- Paseu en burru, montau al revés, el rey entranti y salienti.
- Baill de los antigus reys del Carnaval Jurdanu.



19.00H PRUCESIÓN DEL MORCILLU

- Esti peleli, mitá varón, mitá machu, será arrastrau hasta embocal en la Plazuela de los Corralis, dondi será apaleau y quemau por los hombris, por habersi encamau a toas las mujeres, las cualis le adoran, le cantan copras alusivas respondias por los 'hombris, pegandu grandis gritus y llorandu a raudalis, por el maltratu que sufrí.

20.00H SABROSÍSIMA PARRILLÁ

- A basi de trozus de carni de lichón y chorizus de la matanza.
- Despedia de Don Carnaval, con bailli de Gaita y Tamboril.

"EN EL CARNAVAL JURDANU TODU PASA, Y EL QUE NO ESTÉ AGUSTU, QUE SE QUEDI EN CASA"

El Pontón y los Corralis de la Socea



Fotos: Las Hurdes Mercedes

"QUE LOS 'ANTRUEJUS ESPANTIN LOS MAJIS Y FRIUS DEL INIERNU Y TRAIGAN UNA LOZANA PRIMAYERA"



CARNAYAL JURDANO



Sauceda

Pinofranqueado

FIESTA DE INTERÉS TURÍSTICO REGIONAL

Sábadu Gordu del Entrueju Jurdanu

1 de Marzo de 2025

LAS HURDES

Ayuntamiento de Pinofranqueado

LAS HURDES

JUNTA DE EXTREMADURA

DIPUTACIÓN DE CÁCERES

Colaboran: Vecinos y amigos de Saucedá, Estampas Jurdanas

Para comunicaciones con la publicación: revistadejigu@hotmail.es

Para ver números anteriores: www.turismohurdes.com

Facebook: <https://www.facebook.com/profile.php?id=100003886061636>

